

## INTRODUCCIÓN: CIUDAD, CUERPO Y CONSUMO

En este número de la *Revista Colombiana de Antropología* se ha intentado reunir los resultados de investigaciones recientes realizadas por historiadores y antropólogos jóvenes que, a partir de materiales etnográficos y de archivo muy valiosos, sacan a la luz ciertas facetas de la vida urbana que no han tenido la suficiente difusión en antropología porque no se ciñen a tradiciones canónicas y disciplinares o porque son asuntos “menores”, “blandos” o “superficiales”, que no han sido legitimados del todo como pertinentes para formar parte del repertorio temático de la disciplina. Los textos aquí compilados se distancian de los intentos de describir alteridades —sean estas radicales, internas, propias, cercanas o exóticas— que no toman en cuenta las relaciones de poder ni los contextos históricos que las han producido (Peirano 1998, 120-121).

Los autores que participan en este número nos invitan a conocer mejor ciertas esferas de la ciudad contemporánea en las que la intimidad y el comportamiento en público se encuentran permanentemente entrelazados y cargados con intensidades, afectos, reivindicaciones y deseos de transformación (Featherstone 2010). Los textos seleccionados nos revelan la producción de espacios y representaciones (Lefebvre 2000) que atraviesan nuestros cuerpos a lo largo de nuestras trayectorias vitales, en un constante contrapunteo entre movimientos y pausas. La ciudad se extiende, entonces, a través de múltiples interacciones, intercambios, flujos, tránsitos, encuentros y desencuentros mediados por imágenes y vivencias corporales.

Las prácticas socioespaciales aquí descritas son bien diversas y comprenden desde las vividas como ensamblajes de peatones, conductores y consumidores, que se conectan y desconectan de los medios de transporte y las tecnologías de comunicación, hasta las prácticas de autocuidado y preceptos de salud y moralidad difundidos a partir de revistas y magazines. Si bien algunas prácticas corporales extremas intentan abrir y liberar a sus participantes en la exploración de nuevos horizontes espaciales, otras experiencias descritas nos hablan del encierro y de sexualidades subordinadas marcadas por la vigilancia y el abuso dentro de familias de clase media. Las fricciones y tensiones que caracterizan

la vida urbana contemporánea (Salcedo y Salcedo 2012) también nos llevan a discutir el poder que tienen ciertas representaciones visuales en la manera en que diferentes grupos sociales forjan estereotipos sobre sí y sobre otros.

En el ensayo con el que abrimos este compendio, “De liebres, tortugas y otros engendros: movilidades urbanas y experiencias del espacio público en la Bogotá contemporánea”, Óscar Salazar propone una nueva manera de hablar sobre el espacio público. El autor cuestiona el énfasis excesivo que las ciencias sociales le han otorgado al análisis de los actores humanos en la producción del espacio público, desde la acción racional y la planeación urbana, sin percatarse de que se ha dejado de lado a otros actores no humanos, como los automóviles, la información y las tecnologías, sin los cuales no tendrían mayor sentido nuestra movilidad y nuestra comunicación. Para el autor, la experiencia en público es un ensamblaje de humanos, no humanos, máquinas, información y tecnologías (Urry 2000) que producen flujos y redes. La velocidad y la profundidad de estas experiencias dependerán del manejo de los tiempos y ritmos, y del tipo de uso y acceso que estos actores hagan de los medios de transporte, de comunicación e información para moverse social y espacialmente.

Algunas prácticas corporales urbanas se usan como puntos de fuga, juegos sensoriales con el paisaje urbano y cristalización de deseos y aspiraciones, como en el caso de los practicantes de *parkour* que documenta Jennifer Rotawisky. En su artículo “*Parkour*, cuerpos que trazan heterotopías urbanas”, jóvenes practicantes de esta disciplina corporal cuestionan las opresiones y limitaciones derivadas del estilo de vida propio de las grandes ciudades a partir del aprendizaje y entrenamiento de una disciplina física extrema. Es un trabajo que apunta a desarrollar los sentidos y las potencialidades de los cuerpos de hombres y mujeres que no se encuentran conformes con la proliferación de controles por parte de las sociedades disciplinarias contemporáneas y consideran importante la creación de *espacios otros* (Foucault 1999). Jennifer Rotawisky se entrenó como una integrante más de este movimiento transnacional a través del cual muchos jóvenes buscan derribar obstáculos impuestos por el espacio construido, llevar al límite sus sentidos, controlar sus sentimientos y aumentar sus capacidades para desplazarse y pasar a través de la ciudad.

En claro contraste con este rompimiento que busca el *parkour* con el dominio tecnológico, sucede que la circulación y el bombardeo de imágenes en la vida urbana contemporánea tienen el efecto poderoso de producir realidades *en* las imágenes o *desde* las imágenes (Fontcuberta 2013, 18). Participar en la esfera pública exige ser visto y salir en televisión, y ciertas ideas solo son creíbles y consumidas por un gran número de audiencias si se transmiten en los medios masivos de comunicación (Bourdieu 1997). Sin embargo, Manuel Lozano, en el artículo que se titula “Do You Know What It Means to Miss New Orleans? Ficción, polifonía y la ciudad en la serie *Treme* de HBO”, piensa que este programa de televisión no busca añadirle una dosis de drama mediático al desastre natural y humano del huracán Katrina a su paso por Nueva Orleans en 2005. Según el autor, la serie se propone, más bien, contar una historia, producir una ficción con el fin de mostrar facetas panorámicas de la vida social de la ciudad que permanecieron ignoradas durante mucho tiempo y salieron a flote luego del impacto del huracán. Inspirado en Bruno Latour (1999), el autor plantea que *Treme* logra comunicar a profundidad la complejidad de los personajes y las contradicciones de poder que afectaron a ciertos grupos más que a otros en el manejo de esta catástrofe. Vale la pena preguntarse, sin embargo, si los efectos de inercia, banalización, despolitización y antiintelectualismo (Bourdieu 1997, 68) que resultan de creer que se está participando de los eventos desde la comodidad del televisor (Canclini 1995) pueden compararse con las propuestas de Latour (1999) a favor de una labor investigativa más autónoma y más conectada *desde adentro* con lo que sucede entre humanos y no humanos en una colectividad. Es claro que el propósito de *Treme* no es única y exclusivamente presentar los antecedentes, vínculos y tramas de poder que desencadena el evento de Katrina en el entramado social de la ciudad; también busca entretener y satisfacer las necesidades comerciales, los gustos y curiosidades de audiencias con un capital cultural relativamente alto, pero acostumbradas a distraerse con historias y no a analizar críticamente un evento.

Pero si bien es cierto que las imágenes de los medios de comunicación y los noticieros suelen dedicar una gran parte de sus programas a cubrir las tragedias y catástrofes que les ocurren a *otros* en lugares remotos, los magazines, programas educativos y *realities* también transmiten una cierta manera de ver, de informar y de valorar algunos estilos de vida sobre otros. Como lo

demuestra Eugenio Castaño en su artículo “Topografías corporales: nuevas fronteras del autocuidado en la ciudad de Medellín”, la constitución de subjetividades modernas demanda un trabajo constante sobre el cuerpo de uno mismo y un control sobre la interioridad que se cree reflejada en las apariencias externas (Foucault 1990; Vigarello 2006, 179). Para algunos sectores de la población urbana el cuerpo se convierte en una instancia psicológica que, bien encauzada, otorga el poder de la transformación y el cambio, indica el camino para cultivar el éxito, la distinción social y la salud (Vigarello 2006). De manera particular, los conocimientos médicos y las prácticas de autocuidado cobraron importancia a mediados del siglo xx y se fueron infiltrando en el imaginario público a través del consumo de revistas, folletines y periódicos de amplia difusión en la ciudad de Medellín entre 1945 y 1975. El autor revela la creciente medicalización de los cuerpos en la vida cotidiana de esta ciudad y la importancia de mantener a distancia la enfermedad en las interacciones sociales. El supuesto de que los ciudadanos portaban en su interior riesgos y patologías que debían aprender a descifrar, predecir y evitar hizo imperativo adoptar un mayor autoconocimiento del cuerpo y unas normas de precaución que regularan los encuentros y las relaciones sociales. Estos discursos médicos fueron reinterpretados en clave de una moralidad de autoayuda muy particular, que vinculaba el aspecto físico con los desórdenes psicológicos y con ciertos comportamientos inmorales. Se produjo, de este modo, un giro en la manera de concebir el cuerpo que implicaba adoptar un discurso psicósomático para explicar la enfermedad, la edad, la belleza, la vida y la muerte.

Las experiencias urbanas del cuerpo aquí descritas también son historias incorporadas (Fassin 2013) que narran las inscripciones y marcas de eventos y poderes, como en el caso de las restricciones vividas por las mujeres que trabajan en el servicio doméstico relatadas por Ana Camila García, autora del texto “Mujeres del servicio doméstico e intimidad familiar en Bogotá”. Ciertas prácticas de dominación y abuso de género, clase y etnicidad han hecho parte de la historia de la vida privada de las ciudades colombianas, sin que los medios ni la producción académica se pronuncien con la contundencia esperada. La subordinación de las empleadas y la reproducción de hondas diferencias sociales y violencias físicas y simbólicas son el tema que aborda la autora mientras se apoya en los testimonios

de mujeres actualmente mayores y que, luego de décadas de trabajo, deciden contar la obediencia, lealtad y disponibilidad sexual a las que ciertas familias bogotanas de clase media las sometieron durante años. La constante invasión de su privacidad incluía el monitoreo de su manejo del tiempo, el control sobre su sexualidad y restricciones en su libertad de salir. Su posición de inferioridad, asumida tácitamente por todos en la familia, las exponía a tener relaciones sexuales con el patrón y los hijos varones, eventos que se mantenían en secreto. El servicio doméstico implicaba lazos afectivos y un gran involucramiento personal. Paradójicamente, esta dimensión emocional no suscitaba mayor consideración ni reconocimiento por su trabajo, y en cambio llevaba a que las familias les negaran todos sus derechos laborales. Este tipo de trabajo les impuso limitaciones frente a su sexualidad y su maternidad y las mantuvo en una situación de explotación y dependencia que les impidió cristalizar otras aspiraciones personales y laborales.

En la sección de antropología visual, Gabriela Díaz, a través de su obra acompañada de fotografías y titulada “‘Cuando éramos más nükák’. Aproximaciones a la percepción nükák de la fotografía”, propone un ejercicio reflexivo y crítico sobre el poder y el uso que tienen las fotografías de personas pertenecientes al grupo étnico nükák. Algunas de estas fueron tomadas por Gustavo Politis en la década de los ochenta; otras, por la autora recientemente, y otras más hacen parte del repertorio de imágenes que circulan en la publicidad turística de la región actualmente. La invitación de la investigadora es a “poder verse a través del lente de otro” (Darling-Wolf y Mendelson 2013, 293, 305-307), de modo que les propone a las personas fotografiadas mirarse décadas atrás. Estas familias han sido desplazadas y han cambiado de manera acelerada algunas de sus tradiciones al tener que enfrentar la visita continua de turistas y colonos. Este ejercicio nos lleva a reflexionar sobre lo desigual y devastador que resulta el encuentro entre imaginarios esencialistas y estereotipados consumidos por grupos dominantes y subalternos en la Amazonia colombiana, y el día a día de estos grupos indígenas que intentan lidiar con el conflicto armado y con la marginalidad provocada por esta estereotipación. Igualmente, nos lleva a preguntarnos: ¿qué pensarán estos hombres y mujeres nükák del interés que su cultura ha suscitado en audiencias nacionales e internacionales?, ¿verán sus cambios como pérdidas o como infortunios?, ¿qué

tienen que ver estas fotos con las representaciones e imágenes que circulan en afiches turísticos que los describen como “los últimos cazadores-recolectores en Colombia”?, ¿por qué las personas con quienes interactúan a diario los ven como atrasados, pobres y primigenios?

La segunda parte de este volumen de la *RCA* está conformada por un conjunto de viñetas sobre la visita de un grupo de antropólogos y arqueólogos de varios países al Museo del Oro de Bogotá. Su mirada crítica e informada acerca de las distintas representaciones de este importante centro de investigaciones y espacio público de la ciudad —las evocaciones de riqueza y desigualdad, herencias culturales patéticas e identidades étnicas contradictorias— corrobora la capacidad del metal dorado de generar debates muy provechosos para la antropología del país.

Lo sigue un artículo de Jean-Loup Amselle publicado originalmente en francés, en el cual se presenta una crítica a los populismos y al poscolonialismo que puede resultar interesante para quienes investigan el multiculturalismo en contextos heterogéneos y en las ciudades. Allí, el autor cuestiona la apropiación de aquello que significa “el pueblo” y sus expresiones simbólicas por parte de unas élites intelectuales específicas y con unos fines académicos y políticos particulares. La idealización del pueblo “y de sus partes” facilita no solamente su aislamiento en favor de un *revival* del primitivismo, sino también su rechazo en un contexto de análisis de clases sociales. De este modo, y tal vez sin quererlo, estas élites han contribuido con una mirada de los pueblos que los petrifica mucho más que cuando se los estudia como explotados.

Para finalizar, la conferencia inaugural del profesor Marc Augé para el XIV Congreso de Antropología en Colombia, realizado en Medellín en octubre de 2012, consta de dos partes: en la primera, titulada “Naturaleza, cultura y paisaje”, aborda los distintos significados de la naturaleza para la ciencia y para los órdenes clasificatorios de las distintas sociedades, que han sometido a la naturaleza a controles transformadores de la conciencia sobre la libertad de los humanos. Augé reflexiona en particular en torno a cómo las ciudades son un ejemplo de ese paisaje controlado, pero también son la posibilidad de pensar la libertad como alteridad. De aquí se desprende el segundo acápite de la conferencia, titulado “La identidad y los derechos humanos”, en el que este autor

desarrolla la capacidad del paisaje para permitir la comprensión de las tensiones entre “el sentido social y la libertad individual” como ejercicio democrático.

ANDRÉS SALCEDO-FIDALGO, PH. D.  
Profesor asociado  
Departamento de Antropología  
Universidad Nacional de Colombia

MARÍA TERESA SALCEDO  
Editora *RCA*

## REFERENCIAS

- BOURDIEU, PIERRE. 1997. *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- DARLING-WOLF, FABIENNE Y ANDREW MENDELSON. 2013. “Seeing Themselves through the Lens of the Other”. *Journalism and Communication Monographs* 15 (3): 285-322.
- FASSIN, ERIC. 2013. “Habitus, consciencia y deseo o la intimidad atravesada por el espacio público”. *Revista Maguaré*. En prensa.
- FEATHERSTONE, MIKE. 2010. “Body, Image and Affect in Consumer Culture”. *Body and Society* 16 (1): 193-221.
- FONTCUBERTA, JOAN. 2013. *La cámara de Pandora. La fotografi@ después de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FOUCAULT, MICHEL. 1990. *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. 1999. “Espacios diferentes”. En *Estética, ética y hermenéutica*, 431-441. Barcelona: Paidós.
- GARCÍA-CANCLINI, NÉSTOR. 1995. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- LATOUR, BRUNO. 1999. *Pandora's Hope. Essays on the Reality of Science Studies*. Cambridge: Harvard University Press.
- LEFEBVRE, HENRI. 2000. *The Production of Space*. Malden: Blackwell.
- PEIRANO, MARISSA. 1998. “When Anthropology Is at Home. The Different Contexts of a Single Discipline”. *Annual Review of Anthropology* 27: 105-128.
- SALCEDO, MARÍA TERESA Y ANDRÉS SALCEDO-FIDALGO, COMPS. 2012. *Fricciones sociales en ciudades contemporáneas*. Bogotá: ICANH.
- URRY, JOHN. 2000. “Dwellings”. En *Sociology beyond Societies. Mobilities for the Twenty-First Century*, 131-160. Londres: Routledge.

VIGARELLO, GEORGES. 2006. “Entrenarse”. En *Historia del cuerpo. Las mutaciones de la mirada. El siglo XX*, vol. 3, de Alain Courbin, Jean-Jacques Courtine y Georges Vigarello, 165-195. Madrid: Taurus.